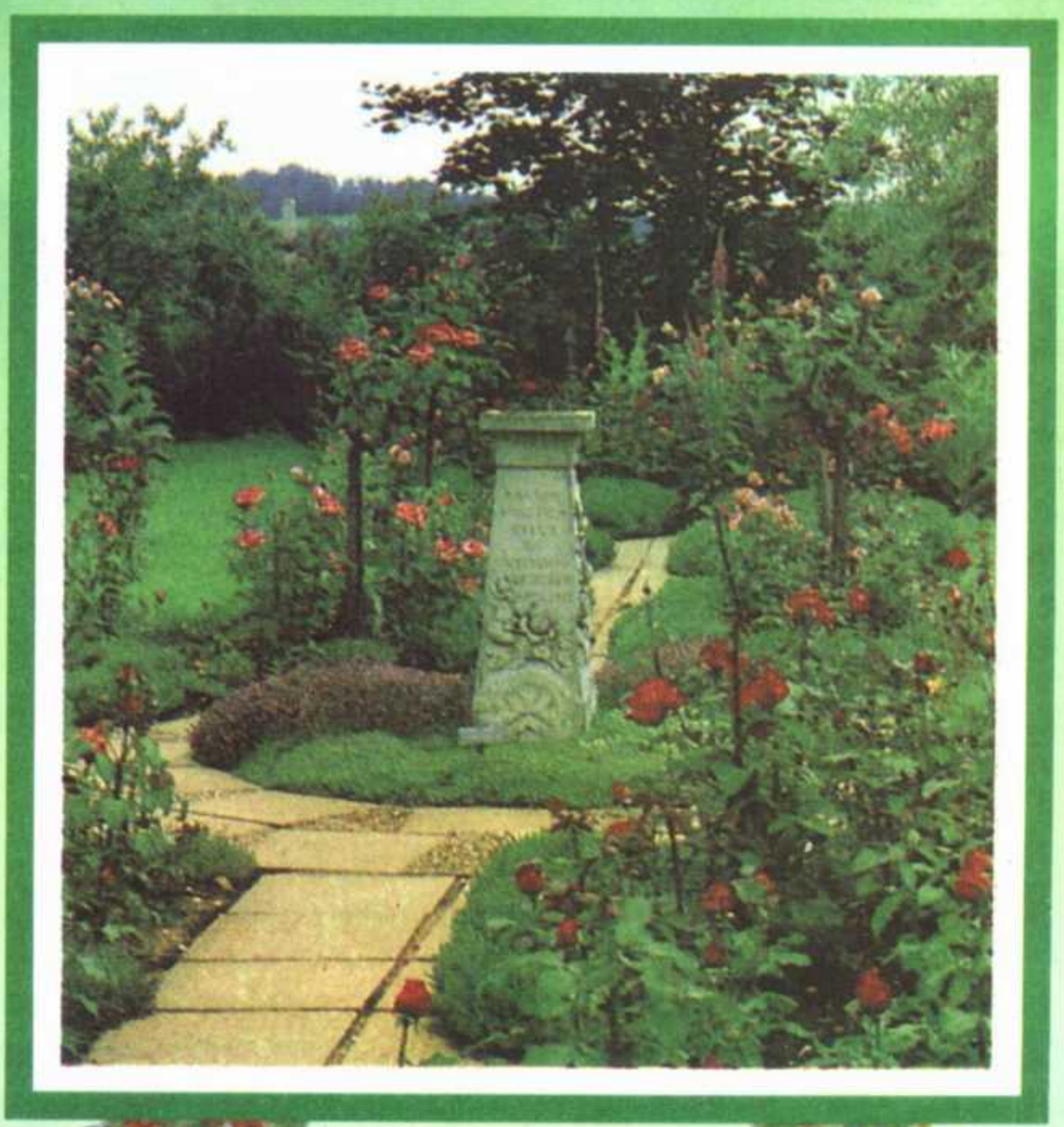
6

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura



crònica

OBRAS PRÁCTICAS

El «**Curso práctico de Jardinería y Horticultura**» es una publicación semanal que en forma de fascículo acompaña las ediciones de los días martes de *crónica* Al término de la publicación se pueden coleccionar dos tomos: el I «**Jardinería**» y el II «**Horticultura**».

El tomo de «**Jardinería**» contiene y desarrolla los siguientes temas:

- Multiplicación de plantas.
- Cómo crear un pequeño jardín.
- Árboles para pequeños jardines.
- Un jardín de fácil cuidado.
- El año en color.
- Jardinería en macetas de exterior.
- Jardinería en macetas de interior.
- Césped.

El tomo de «**Horticultura**» comprende:

- **Labores preparatorias:** Compra y almacenamiento de semillas, rotación de cultivos, cava, abonos...
- **Hortalizas de cosecha propia:** Acelga, espárrago, alcaucil, berenjena, chaucha, haba, arveja, remolacha, repollo, pimiento, zanahoria, coliflor, apio, pepino, lechuga, cebolla, papa, espinaca, tomate, rábano, champiñón...
- **Hierbas:** Albahaca, laurel, perejil, ajo, eneldo, hinojo, orégano, menta, romero, salvia, tomillo, estragón...
- **El cuidado del cultivo:** Aclareo, trasplante, desherbaje, nutrición, riego, acolchado, pulverización, protección del cultivo, recolección, almacenamiento...

Esta autorizada serie de manuales está diseñada para encontrar rápidamente una solución a cualquier problema, repletas como están de información e ilustradas íntegramente a todo color.
El equipo de autores está compuesto por jardineros y horticultores expertos que escriben con conocimiento de causa sobre los posibles problemas y los muchos placeres de la jardinería y la horticultura.

Título original:
Colour through the year

Autor:
Alan Toogood

Traducción:
Sara Espinosa

© Marshall Cavendish Limited, Londres
© 1994 Naturart, S.A. Es un libro BLUME.
Barcelona

I.S.B.N. Obra completa: 84-8076-111-3
I.S.B.N. Fascículo 6: 84-8076-117-2

Impreso por Impreandes, S.A.,
Santa Fé de Bogotá, Colombia

Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

Edición exclusiva para el diario *crónica* de Buenos Aires, República Argentina.

Impreso en Colombia Printed in Colombia

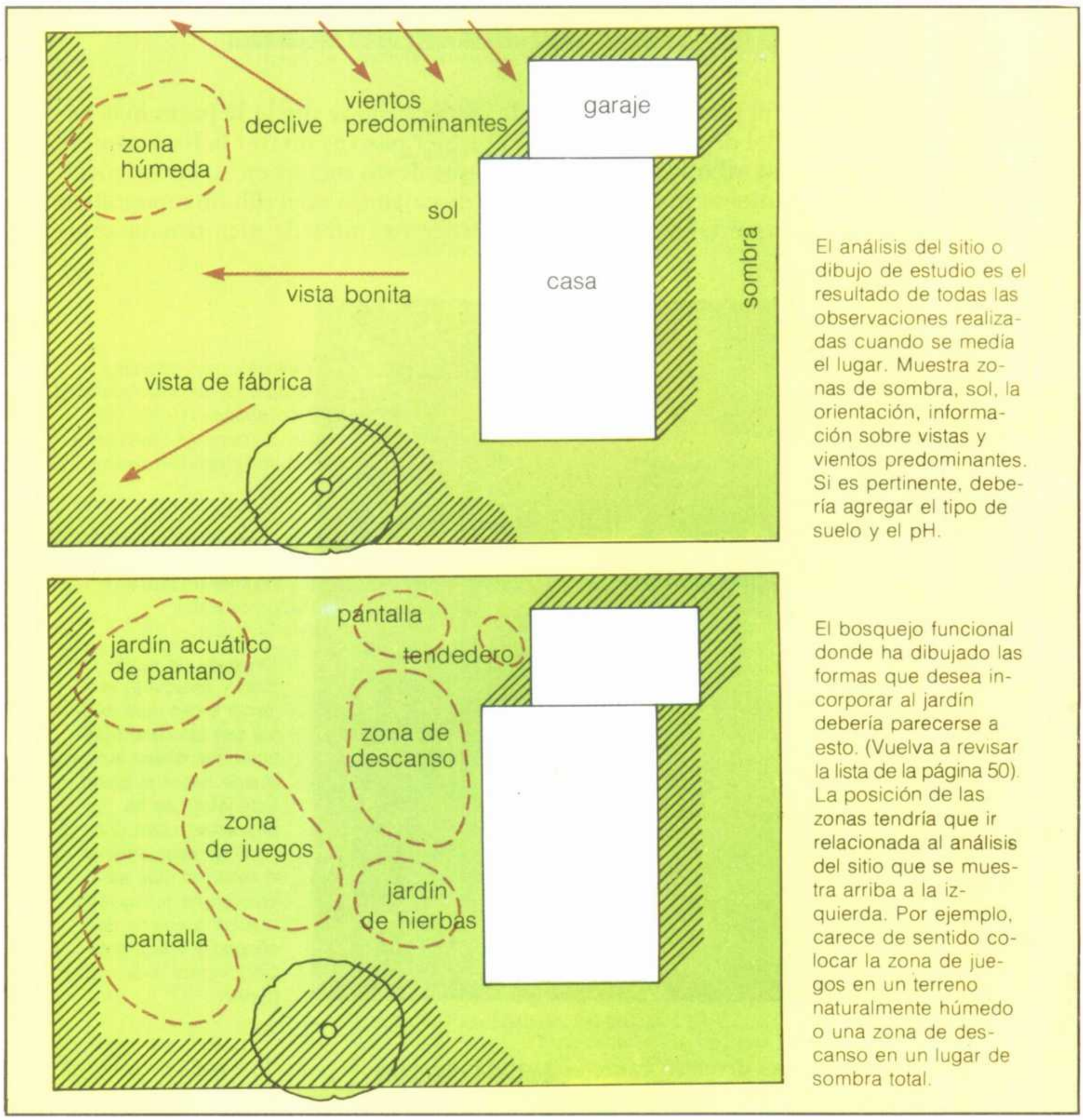
Septiembre 5 de 1994

EL BOSQUEJO DEL PLAN

Después de terminar el plan preliminar o de inspección, se inicia la parte más excitante e importante del diseño del jardín. El primer paso es revisar la lista confeccionada antes para recordar las características que desea incluir en su jardín ideal. El paso siguiente es colocar una hoja de papel de calco sobre el dibujo topográfico (para protegerlo, porque tal vez haga varios intentos antes de alcanzar la solución correcta).

Después de haber medido y estudiado el jardín y decidido cuáles son las características que desea incluir, puede hacer el plano. Este jardín se ha proyectado con una serie de escalones en el extremo más alejado como punto focal, una zona amplia de césped y una plantación lindera muy audaz.

Comience a planear las diversas características sobre el papel de calco. En otras palabras, haga un plan «funcional» sencillo, refiriéndose todo el tiempo al mapa topográfico de base. Si es posible, permita que los elementos se pongan en su lugar natural; por ejemplo, es probable que la principal zona de descanso se prefiera al sol, de modo que si la casa mira a la umbría y tal vez haya un árbol alto o un edificio adyacentes que quita aun más la luz, la zona de descanso tendrá que apartarse de la casa e internarse en el jardín. Tal vez se haya destinado un rincón como zona de juegos para los niños, pero el mapa le muestra que es un sector húmedo y anegadizo, de modo que también en este caso no es una zona apropiada para su propósito original, pero sería perfecta para un estanque. Por razones de comodidad, el jardín de hierbas de condimento tendrá que estar cerca de la cocina, etc. Los diversos elementos constituyen un rompecabezas gigante y es necesario moverlos y trasladarlos hasta que sienta que todo está en su lugar correcto. Después habrá que relacionar las diversas zonas con senderos, césped, pérgolas, etc.



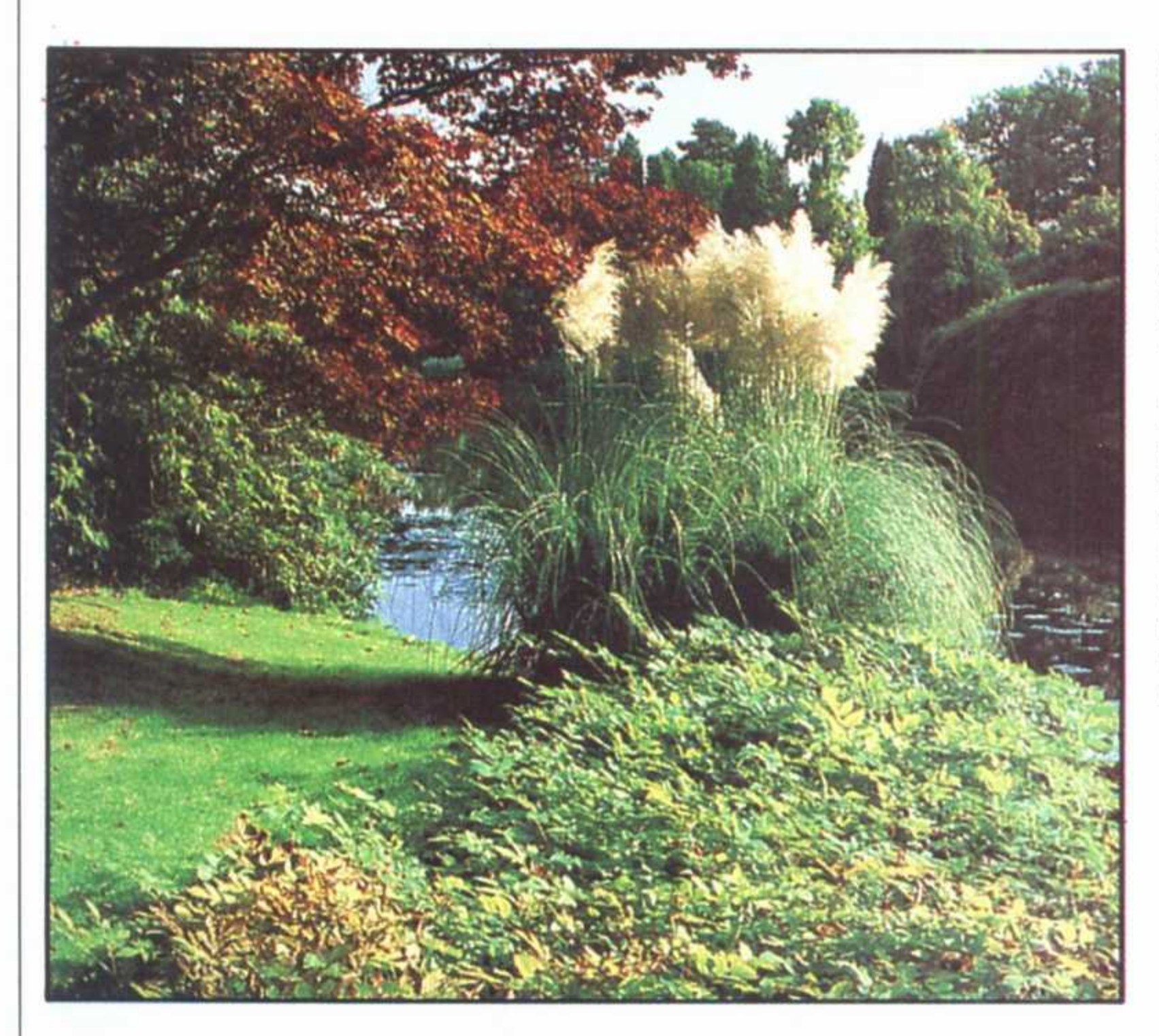
El análisis del sitio o dibujo de estudio es el resultado de todas las observaciones realizadas cuando se medía el lugar. Muestra zonas de sombra, sol, la orientación, información sobre vistas y vientos predominantes. Si es pertinente, debería agregar el tipo de suelo y el pH.

El bosquejo funcional donde ha dibujado las formas que desea incorporar al jardín debería parecerse a esto. (Vuelva a revisar la lista de la página 50). La posición de las zonas tendría que ir relacionada al análisis del sitio que se muestra arriba a la izquierda. Por ejemplo, carece de sentido colocar la zona de juegos en un terreno naturalmente húmedo o una zona de descanso en un lugar de sombra total.

Después de haber tomado las decisiones básicas, podrá pasar a los detalles. Otra hoja de papel de calco reemplaza a la del plano funcional, que se mantiene a mano como referencia. Ahora tendrá que dibujar con mayor exactitud y a escala sus ideas de contorno, para asegurarse de que todo ello funciona y puede acomodarse dentro de la zona destinada a jardín. Es una buena idea cortar modelos de papel a escala para cosas tales como un cobertizo, un invernadero, zonas para sentarse, un prado, una fuente, etc., para poder moverlos de un lado al otro sobre el papel de calco hasta que quede satisfecho con las posiciones que ocupen; entonces puede dibujarlas. Si el espacio lo permite, los senderos tendrían que tener el ancho suficiente como para acomodar a dos personas que caminen juntas, además de constituir lazos buenos y fuertes, no sólo funcionales sino también visuales.

PLANIFICACIÓN DEL COLOR

La mayoría de los jardines necesitan un marco vivo permanente para tener una apariencia estable. Este marco es el verde. Está formado por césped, quizá setos y plantas permanentes, principalmente arbustos y árboles. Los colores adicionales vienen dados por plantas en macizos, canteros o macetas.



El color verde es la base de los jardines y aporta un fondo perfecto para otros colores, como para las brillantes tonalidades color fuego de las hojas otoñales *(izquierda)*.

Los colores pálidos se pueden emplear para separar fuertes colores contrastantes. En la fotografía se han utilizado astilbes blancos y rosado claro para lograr un buen efecto

No debe preocupar que este marco verde vaya a parecer monótono ya que hay muchas tonalidades de verde, de las que sugeriría que se empleen las más posibles. Hay verdes claros, medios y oscuros, azulados, grisáceos, bronceados, plateados y amarillentos. Mírense solamente las plantas de un vivero y se verá lo que quiero decir, en especial las coníferas y los arbustos de follaje.

Este marco verde aporta un fondo maravilloso para colores luminosos. Desde luego, los fondos apropiados son vitales ya que aseguran que los colores destaquen en vez de fundirse en el paisaje general.

Por ejemplo, un cantero de plantas perennes o anuales con flores coloridas podría estar apoyado por un seto verde profundo, por ejemplo de tejo, acebo o una forma oscura del ciprés de Lawson «Green Hedger». Un macizo de rosas también podría beneficiarse de un fondo semejante.

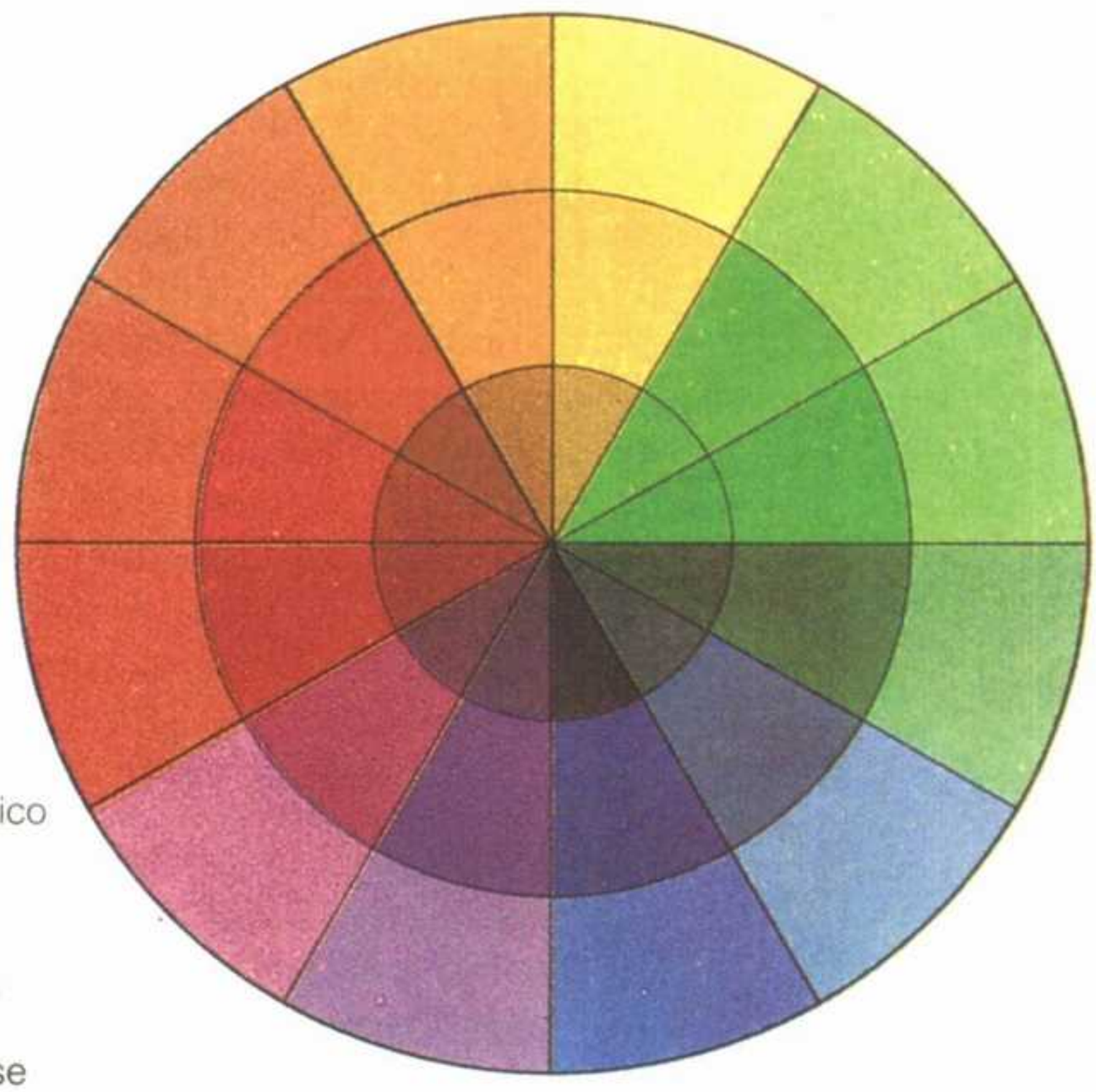
Los árboles y arbustos notables por el colorido otoñal de sus hojas o por bayas brillantes se destacan mejor contra el verde profundo de arbustos o árboles siempreverdes. En invierno, arbustos de flor tales como el Avellano de la Bruja, Dulzura del Invierno, Cerezo de Flor de Invierno y los Viburnos necesitan el mismo

tipo de fondo o sus flores simplemente no destacan. Los arbustos y árboles con troncos o corteza coloridos, como los abedules, tienen su propia importancia en invierno, pero deben contar con un fondo verde oscuro, que pueden aportar coníferas o arbustos siempreverdes como laurustinus o rododendros.

Colores complementarios Pocos son los colores que chocan en la naturaleza, pero no intentaría combinar algunos, tales como el naranja y el rosado, o el anaranjado y tonalidades lilas o malvas. También tendría mucho cuidado con flores amarillo oscuro y el rojo, cuyas combinaciones pueden ser demasiado fuertes.

De todas maneras, mucha gente podrá querer esos colores en sus jardines, quizás en el mismo cantero. Si las plantas florecen al mismo tiempo, se debe procurar tenerlas bien separadas o separarlas con colores pálidos o neutros, como blanco o marfil. Encuentro que el color blanco es muy útil para separar grupos de plantas de fuertes colores contrastantes, ya que combina con todo.

Otra solución, si le es necesario plantarlas muy juntas, es escoger plantas que florezcan en diferentes épocas del año.



El espectro cromático comprende los colores primarios —rojo, azul y amarillo— además de los colores secundarios, que se obtienen por la mezcla de los colores primarios entre sí. Úsese este espectro cromático para conseguir ayuda al planificar los diseños armonizantes y contrastantes de color. Los colores complementarios están opuestos entre sí en el espectro y cuanto más próximos se hallen los colores, mejor armonizan.

El objetivo debería ser combinar plantas de colores contrastantes o armónicos. ¿Cómo se sabe qué color se complementa con otro? Se puede tomar como guía un espectro cromático (véase la ilustración). El espectro cromático comprende los tres colores primarios —rojo, azul y amarillo— con los colores secundarios que se obtienen mezclando los colores primarios entre sí. En el espectro, todos los colores complementarios están enfrentados: el rojo, por ejemplo, se complementa con el verde, el azul con el anaranjado, el amarillo con el violeta y así sucesivamente.

Cuanto más próximos estén los colores en el espectro cromático, mejor armonizan. ¿Cuáles son las diferencias entre colores contrastantes y armonizantes? Básicamente, los colores contrastantes crean un efecto más pronunciado y hasta violento en algunas ocasiones, como azul y anaranjado. Los colores armónicos crean una atmósfera más sutil y relajada.

Pero ¿cómo se manejan muchos colores en un cantero? Bien, se los puede ordenar en una secuencia progresiva, a lo largo de él. Se empieza por un extremo con blanco y amarillo pálido y se avanza hacia colores más fuertes como anaranjados, rojos, escarlatas y carmesíes. Esto da un efecto de arco iris que mucha gente encuentra muy agradable.

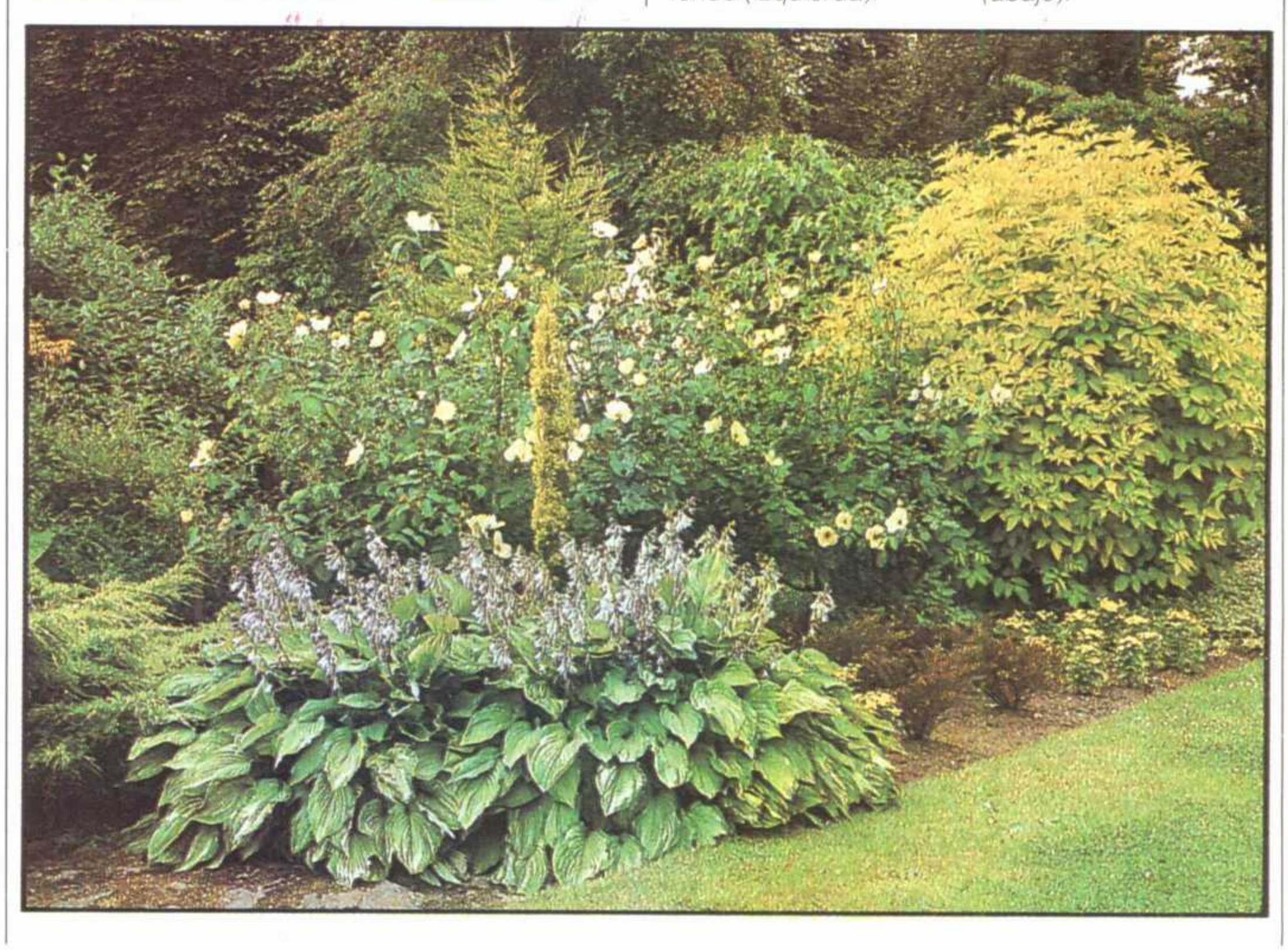
Quizá no haga falta decir que cuando se agrupan plantas por su efecto de color, debe asegurarse que todas florezcan al mismo tiempo. De todas maneras, las plantas de follaje tienen una estación interesante muy larga, por lo que no presentan problemas.

Considerar la ubicación Al planificar el color se debe tener en cuenta la ubicación del jardín. Si, por ejemplo, se encuentra en una parte salvaje y escabrosa del país cuya belleza natural sea impresionante, no será sensato llenar el jardín con una masa de colores fuertes. Por otra parte, si se vive en la «selva de asfalto», agradecerá esta aproximación colorista.

Deben escogerse las plantas también para que sean adecuadas en su aspecto. Muchas de las plantas de follaje dorado y muchas flores necesitan una exposición a pleno sol. Sin embargo, igualmente muchas plantas coloridas prosperarán a la sombra. Más adelante se indican los aspectos adecuados en la lista de plantas, junto con los suelos que prefieren. Ciertas plantas requieren suelos húmedos mientras que otras necesitan un suelo muy bien drenado. Al agrupar diferentes clases de plantas es necesario asegurarse de que todas se adapten al aspecto particular y a las condiciones de suelo existentes.

Cantero mixto bien planificado con colores armonizantes y contrastantes. También se funde bien con el paisaje campestre al fondo *(izquierda)*.

Buen y armónico cantero de tonalidades de verde y dorado. Muchas de las plantas de follaje dorado precisan pleno sol *(abajo)*.



LA REALIZACIÓN DEL PLAN

Al terminar la planificación, naturalmente se encontrará ansioso por ver el jardín en la realidad, pero primero debe decidir si tiene o no el tiempo, la inclinación o la capacidad para hacer solo todo el trabajo necesario.

Hablando en general, las personas que construyen su propio jardín encuentran comparativamente fácil el cultivo de canteros y la plantación de diversos árboles, arbustos y plantas, pero retroceden ante la idea de hacer senderos, construir muros, etc. Sin duda para esto se necesita habilidad, de modo que aquellas personas realmente decididas pueden asistir a un breve curso de construcción de jardines u obtener la ayuda y el consejo de un amigo constructor. Evidentemente, hacerlo uno mismo resulta mucho más barato que contratar los servicios de un arquitecto paisajista. Los costes de construcción se dividen normalmente: la mitad para los materiales y la mitad para el trabajo. La mayor parte de los constructores paisajistas son afables y entusiastas y no les importa realizar parte del trabajo (con frecuencia la más difícil) mientras usted hace el resto.

Como con cualquier trabajo, habrá una secuencia lógica de sucesos, pero siempre es buena idea no precipitarse a destruir un jardín heredado o ya establecido. Debajo del suelo o de arbustos o árboles muy crecidos puede haber plantas que le gustaría conservar. Espere unos meses para ver qué crece. Con cuidado, las plantas pueden trasplantarse para adaptarse a las nuevas áreas que se ven en su plano, de modo que el tiempo de planificación puede usarse también para observar. Marque todas las plantas que decida conservar.

En el momento adecuado, el primer trabajo después de limpiar el suelo es medir y marcar el jardín según el plan, y esto puede hacerse con la ayuda de cordel, estacas o arena. La arena se va dejando caer en los contornos de las zonas, formando una línea. Por lo general, los primeros en aparecer son los elementos duros de un jardín, al mismo tiempo que la nivelación o trabajo de la tierra. Normalmente, serán los elementos duros los que indiquen los niveles finales del suelo. El cultivo (cavar las zonas de plantación y agregar abono y fertilizantes) y el césped vienen después, y por último la plantación. En los jardines delanteros, lo último es la preparación de los senderos para coches.

Hace años, la plantación quedaba limitada a los meses del final del otoño y el invierno, pero con la producción de plantas en macetas, los arbustos y las plantas herbáceas pueden plantarse ahora casi en cualquier momento del año que no sea la más seca.

Rosas en tonos rosados y rojos, con un contraste más definido proporcionado por las flores amarillo-verdosas de la *Alchemilla mollis*. La alchemilla (fam. rosáceas) es una planta doblemente útil porque cuando no está en época de floración tiene un follaje muy decorativo. Crece al sol o en sombra parcial. Además, se autopoliniza.

EL JARDÍN EN PENDIENTE

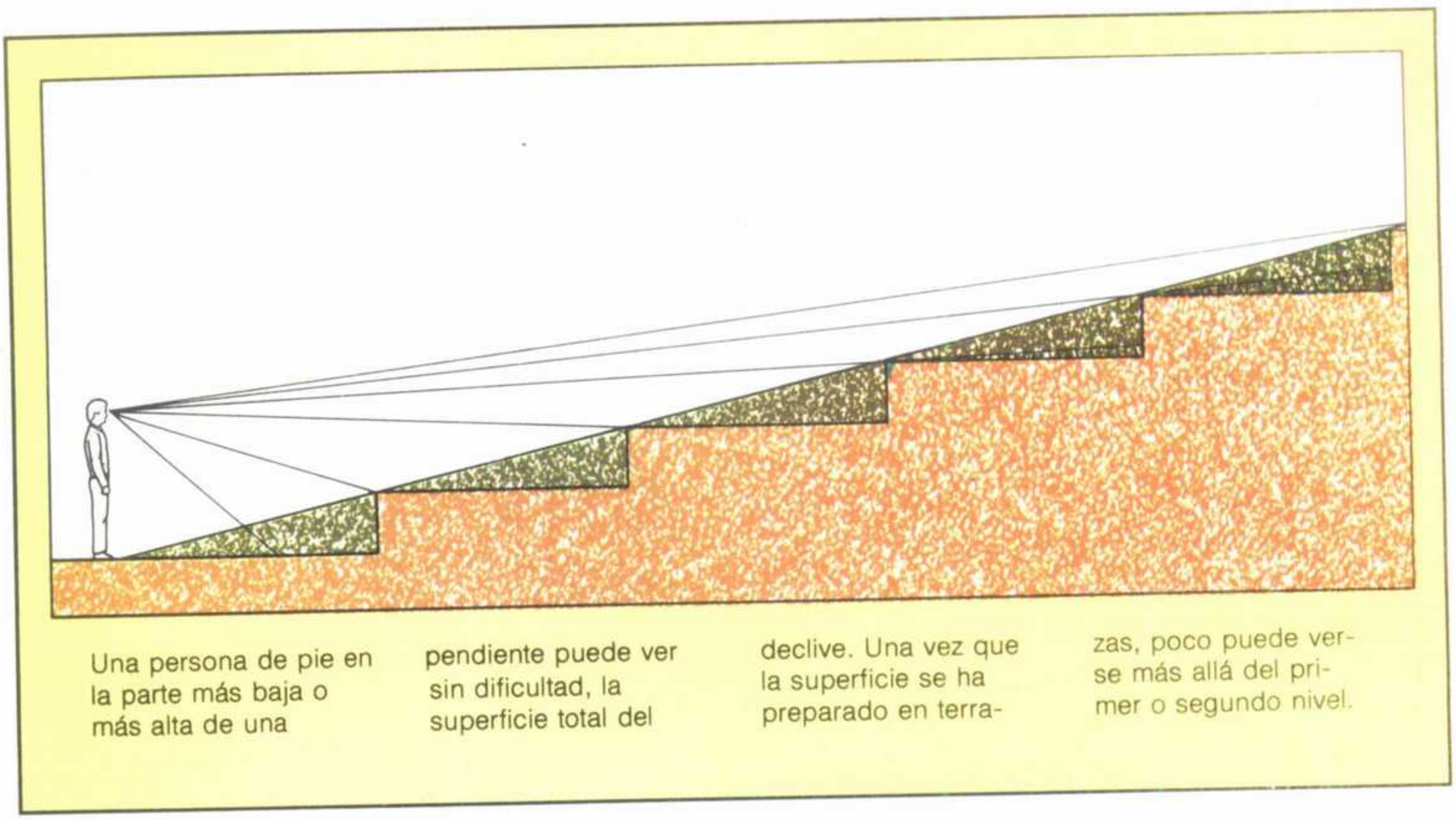
Los lugares inclinados tienen sus problemas específicos; pero una vez que se superan, los jardines construidos en esas localizaciones son con frecuencia más interesantes que los plantados en terreno llano. Abajo se enumeran las principales dificultades con las que nos encontramos en un terreno en pendiente.

- Subir (o bajar) la pendiente, sea a pie o con maquinaria.
- En las pendientes acusadas, la ausencia de zonas llanas para colocar asientos o una zona de juegos infantil.
- Según los suelos, el drenaje puede ser muy bueno o muy malo.
- Mantenimiento.
- La erosión del suelo.

El establecimiento de terrazas Lo primero que se nos ocurre cuando tenemos un terreno en pendiente es hacer terrazas, pero esto puede plantear problemas. Al establecer terrazas, las áreas que quedan entre las superficies llanas recién creadas estarán más inclinadas que nunca y probablemente necesitarán la construcción de costosos muros de contención o alguna otra estructura de sostén. Indudablemente, también será necesaria una excavación bastante intensa. ¿Puede sacarse el sobrante del suelo? ¿A qué coste?

La segunda consideración, igualmente importante, será el efecto visual. Cuando se está de pie, nuestra mirada sigue el ascenso o descenso de una pendiente y podemos ver la mayor parte de una superficie inclinada, pero una vez que se ha hecho terrazas en el mismo terreno, poco puede verse más allá de la primera o segunda contención o murete que sostiene

Un cantero elevado, aunque bajo, sirve de hogar para una selección de plantas alpinas y coníferas enanas. Los escalones que descienden de la terraza tienen un mayor interés gracias a las macetas de fucsias. Esta es una manera alternativa de solucionar un cambio de nivel, distinta de la que se muestra en el jardín ilustrado en las páginas 70-71.



Una persona de pie en la parte más baja o más alta de una pendiente puede ver sin dificultad, la superficie total del declive. Una vez que la superficie se ha preparado en terrazas, poco puede verse más allá del primer o segundo nivel.

las superficies llanas. Entonces, el jardín se pierde de vista y en consecuencia también su impacto visual.

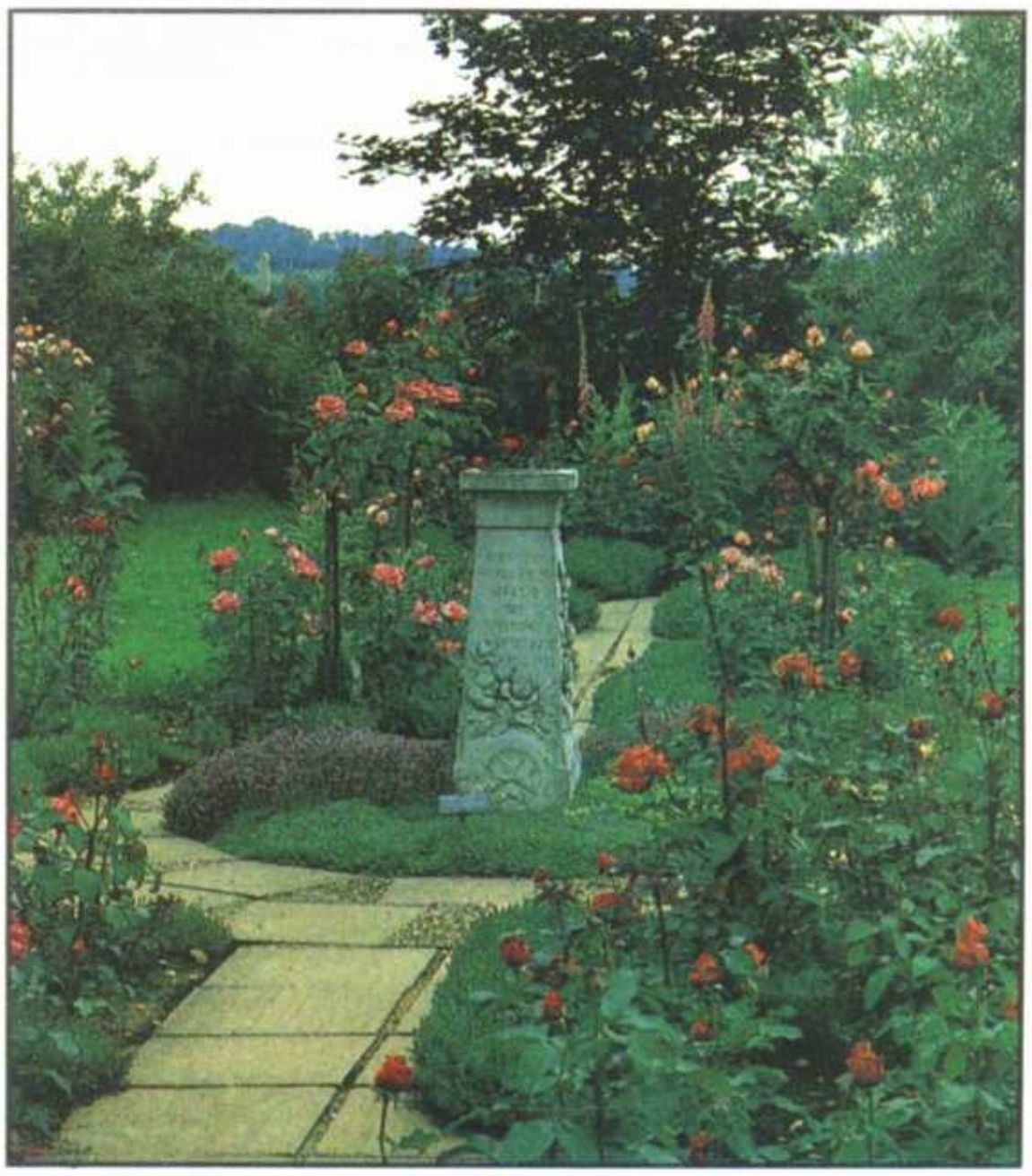
Para diseñar un jardín en pendiente se necesita mucha atención, de modo de crear un buen equilibrio entre la necesidad de tener superficies llanas utilizables y el buen efecto visual. Sin embargo, las pendientes que ascienden o descienden en línea recta respecto de la casa, son más fáciles de tratar que aquellas que atraviesan el terreno en sentido paralelo a la casa, las cuales pueden dar la impresión de que resbalan hacia el jardín de la casa contigua. Se necesita un cuidadoso equilibrio para evitarlo, dando «peso» o «altura» adicionales a la parte más baja. De esto hablamos en el apartado del «equilibrio» de la página 57.

Plan uno

El jardín de las páginas 70-71 cae no sólo hacia abajo, sino también, en cierta medida, cruzando la parte cercana a la casa, lo que no es inusual. Las amplias zonas pavimentadas junto a la casa permiten su uso familiar aun cuando el terreno colindante esté húmedo. Los escalones, junto con las zonas llanas, superan las diferencias de nivel. En el jardín, los escalones tienen que ser bastante bajos, digamos basados en múltiplos de 15 cm de altura y más bien profundos de extensión (unos 45 cm), para proporcionar un ascenso o descenso cómodos, con un rellano para hacer una pausa o descansar más o menos cada diez escalones. Los escalones y las zonas pavimentadas deben tener una superficie rugosa. Muy a menudo se ve que las baldosas se han colocado, por alguna razón misteriosa, con la parte suave para arriba. Esto puede ser muy peligroso, sobre todo después de la lluvia o cuando hay hielo o escarcha. Los diversos muros de contención cuidan de las diferencias de nivel y están a una altura apropiada.

El «canto de segado»

Está formado por una línea de ladrillos colocados en torno al prado ligeramente por debajo de la altura del césped, de modo que no interfiere con el cortacésped. Por lo tanto, este puede usarse por encima del borde del césped. Es útil también junto a un muro o escalón. Ver página 59.



El punto focal tiene que estar bien situado. En el jardín que se ilustra arriba y a la derecha, el reloj de sol se ha colocado en el eje principal. Las rosas son una buena elección para una parte del jardín que no se ve inmediatamente, porque son muy coloridas y fragantes en verano y los tallos desnudos del invierno no pueden verse desde la casa. Es importante plantar algunas perennes para que el jardín tenga interés en invierno; coloque algunas cerca de la casa, donde ayudarán a ocultar el resto del jardín.

cerca de la terraza, para proporcionar asientos adicionales. Los muros de contención tienen que tener el equivalente a un tercio de su altura en espesor, para ser fuertes, y sus cimientos deben ser profundos. Además tienen que estar bien drenados en la parte posterior.

El gran prado circular y los senderos adyacentes crean una atmósfera de paz y tranquilidad. Es necesario preservar las figuras geométricas como esta porque cualquier reborde desparejo subsiguiente puede destruir rápidamente la simetría. Los cantos de segado colocados justo por debajo del nivel del césped ayudarán a mantener la forma además de disminuir la necesidad de recortar los bordes con frecuencia. Desde aquí somos conducidos por escalones cuidadosamente colo-

cados y un sendero central hasta la zona más baja. Esta zona podría tener otro tema; por ejemplo, podría plantearse como rosaleda o jardín de lirios. Está lo bastante alejada de la vista inmediata, de modo que en invierno no estará viendo todo el tiempo la tierra desnuda o los rosales podados. El punto focal (el bebedero para pájaros), en el centro, es un elemento muy importante, porque está colocado en el eje principal del jardín. Es el punto hacia el que van nuestros ojos después de mirar los diversos componentes del jardín, y al mismo tiempo relaciona esas diversas áreas y tiene un efecto unificador.

Por último, la zona extrema proporciona legumbres o ensaladas y un sector de trabajo. Al desarrollarse, esta última sección del jardín quedaría oculta a la vista por los diversos árboles y arbustos, o tal vez usted preferiría poner un seto... aunque no debería ser de alheñas.

Los setos desnudos que rodean el terreno subrayan la pendiente: pero con el tiempo las plantas trepadoras los taparán por completo, dando un fondo mucho mejor al conjunto del jardín.

Los jardines en las zonas costeras ofrecen al jardinero una oportunidad para cultivar algunas de las plantas menos resistentes. Aquí se ha creado una atmósfera subtropical mediante la elección de plantas: kniphofia (tritoma), formios y una palmera *Cordyline australis*.

crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura

En el próximo número

- El jardín junto al mar
- El jardín urbano
- El jardín de campo

Ex Libris
Scan & Digit

The Doctor

http://thedoctorwho1967.blogspot.com.ar/

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://librosrevistasinteresesanexo.blogspot.com.ar/

https://labibliotecadeldrmoreau.blogspot.com/

crònica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura